

El Prestige en los medios. Las claves de una gran confusión

M. Pilar Diezhandino Nieto¹

Los Hechos Noviembre de 2002

Día 13. En tierra, el mal tiempo había cortado autopistas, carreteras, vías férreas, y prácticamente incomunicado los aeropuertos. En mar: vientos de 90 kms. por hora y olas de 9 metros. A las tres de la tarde la tripulación del Prestige escuchó un ruidoso golpe en el costado derecho. Se había abierto una grieta en el casco. A las 15:15 el buque lanzó el S.O.S. Se encontraba a 28 millas (unos 50 km) al oeste del cabo Fisterra. Una vía de agua en el costado de estribor amenaza al buque con irse a pique, con las 77.000 toneladas de fuel en sus tanques, que pueden reventar. Los equipos de Salvamento Marítimo se ponen en alerta. En el momento del accidente, el barco llevaba los tanques de carga llenos y los de lastre vacíos. Día 19. Tras siete días de una incontrolada travesía, y más de 242 millas recorridas de norte a sur, de este a oeste, (el doble de lo que pretendía el Ejecutivo español) A las 8 de la mañana el Prestige se partió en dos, a 130 millas (234 kilómetros) de Fisterra, a la altura de las islas Cies. Unos minutos después, la proa y la popa comienzan a hundirse. No se cumplió lo que había sostenido Marina Mercante, que, de partirse en dos, “se remolcarán de forma independiente la proa y la popa, que deberían mantenerse durante un tiempo a flote, hasta alejarlas lo máximo posible de Galicia

Lo que voy a exponer a continuación es, en una muy breve síntesis, el fruto de un trabajo de investigación cuyo corpus se ha circunscrito a seis periódicos: *El País*, *El Mundo*, *ABC* y *La Razón*, editados en Madrid;

El Faro de Vigo y *La Voz de Galicia*, editados en Vigo y La Coruña, respectivamente, principales periódicos del ámbito local y regional de la Comunidad Autónoma de Galicia y tres televisiones dos de titularidad pública, TVE, TVG, de ámbitos estatal y autonómico, respectivamente, y una privada, Tele 5.

Se analizaron los días que transcurren entre el 3 y el 13 de diciembre de 2003. El análisis se inicia el 3 de diciembre, 20 días después de producirse la catástrofe, porque en ese momento ya todos los elementos de la historia estaban sobre el escenario: personajes, instituciones, impresiones generales, sospechas, críticas, acusaciones, posturas ante el devenir de los hechos... hasta los vacíos informativos quedaban bien patentes.

Ya era más que evidente la desinformación que caracterizó a esta catástrofe: la constante del control, o descontrol, según se mire, de la información. Para entonces, en fin, ya se tenían claras (siempre por lo que contaban los propios medios) las características que estaban definiendo este desastre medioambiental, económico, político e informativo.

Esas características podían resumirse así:

1. Oscurantismo, desinformación y falseamientos permanentes de la situación consecuencia de un pretendido (no logrado del todo) control de la información y desvío de la atención. Razones por las cuales el desconcierto definió las líneas de la gestión informativa de la catástrofe.

2. Contrainformación. Despliegue de mensajes informativos y de denuncias lanzados en la Red, voces individuales y colectivas reclamando atención, impresionantes respuestas a las llamadas a la movilización ciudadana. Internet en su papel de gran movilizador general, inductor del activismo y gran exponente de la información de servicio. Muy por encima de ningún otro medio..

3. La información oficial (Gobierno central y Xunta de Galicia), de espaldas a la voz de los expertos, científicos, especialistas, bajo dos aparentes lemas que podrían reflejarse con dos frases extraídas del refranero español: 1: “A mal tiempo buena cara”, 2. “No hay mejor defensa que un buen ataque”.

4. Las contradicciones entre expertos y científicos, para agravar más la situación de desconcierto.

5. La confrontación política entre gobierno y oposición, situada en el lugar que debería haber ocupado la búsqueda conjunta de soluciones.

6. Diferencias apreciables en cuanto al tratamiento de los hechos entre medios públicos y privados, prensa nacional y regional/local, y entre prensa y TV.

En esta situación lo que se intentó fue, desde el método del análisis de contenido, introducir la variedad de los contenidos de una historia en desarrollo y en un contexto complejo. No interesaron aisladas las variables clásicas (tema, fuentes, personajes, tiempos/espacios, géneros, relevancia, etc) sobre el campo de análisis, sino que se sumaron, con todos sus inconvenientes metodológicos, 18 claves para adentrarse en además del genérico “de qué” se informa, en el “sobre qué aspectos” se contempla la explicación de una información, y por tanto, a qué dan preponderancia los medios

Como información de crisis, el del Prestige es un ejemplo del doble balance de intereses: lo que pasa y se tiene que saber, y lo que se ofrece, teniendo en cuenta, el papel que jugaron las fuentes oficiales, como voz dominante tratando de ocultar o al menos retardar el efecto social del desastre.

En una previa lectura comparada entre

El País -periódico de alcance nacional- y *La Voz de Galicia* de Galicia -local y regional-, del 14 al 20 de noviembre de 2002, resultó evidente que mientras *El País*, hasta después de una semana, fue aséptico, no se involucró en el acontecimiento, *La Voz de Galicia* lo hizo desde el primer instante. La noticia fue inicialmente gallega.

De los contenidos de *El País* no se dedujeron las contradicciones y direcciones erráticas que iba tomando la catástrofe del *Prestige*. De *La Voz de Galicia*, sí. No hubo

en *El País* crítica, ni indagaciones especiales, en unos momentos en los que de haberlas habido quizá pudieran haber tenido alguna influencia para la toma de decisiones. Ninguna petición de intervención de expertos y científicos. Fue la cobertura mínima obligada por un acontecimiento noticioso, *in crescendo*, que fue cubriéndose con las informaciones de las fuentes recurrentes...

No así *La Voz de Galicia*. La cercanía como gran valor noticioso. Que una marea negra, un desastre ecológico de tan gran calado, se trate, aunque sea en el primer encuentro con ella, como noticia casi-local, demuestra la existencia de un sistema informativo cuando menos falto de reflejos.

Luego, por supuesto *El País* se involucra de lleno. No podía ser de otra manera, cuando el desastre ecológico se hizo patente, cuando el debate político- partidista estaba en plena ebullición, cuando el tema es de interés internacional², cuando interviene la U.E. y la prensa extranjera se hace eco. Cuando el desastre, en fin, ya se había producido.

El proceso informativo de la catástrofe

Es cierto que no fue fácil informar en medio de la permanente contradicción, el ocultamiento de datos y la multiplicidad de voces que se lanzaron a la palestra comunicativa. Sin olvidar la dificultad de entender y explicar las múltiples aristas de un acontecimiento con derivaciones tan variadas.

Todo el mundo hizo, en efecto, su propia aportación y denuncia en esta catástrofe: marineros, pescadores, alcaldes, voluntarios, partidos políticos, gobiernos y medios de comunicación extranjeros, Confederaciones de empresarios, organizaciones ecologistas (Adena Greenpeace y Sociedad Española de Ornitología...), vecinos, investigadores, expertos...

Y luego estaba el escenario de una realidad tozuda, desde lo que se podía apreciar a simple vista el tamaño de la catástrofe en las zonas afectadas o a través de las imágenes que se iban obteniendo gracias a los sistemas de detección por satélite.

Los medios tecnológicos y científicos, y cientos de voces, empezaron a desdeñar a una “oficialidad” obstinada en llamar a la marea negra, *derrame o manchas o galletas de*

chapapote, o a los borbotones de fuel, “hilillos de plastilina”.

Ha sido crucial el papel cumplido, en primer lugar, por el Instituto Hidrográfico de Portugal, al que han prestado mucha atención, fundamentalmente *El Faro de Vigo* y *La Voz de Galicia*, y *Cedre*, Instituto francés de Prevención y Control de Vertidos de Hidrocarburos. Y fuentes como la Federación Gallega de submarinismo, Instituto Oceanográfico de Vigo, equipos de investigadores universitarios gallegos, y hasta, como decía *La Voz de Galicia*, filtraciones de los propios asesores de los cerrados gabinetes de crisis...Y siempre con la ayuda inestimable de Internet y las webs de todos los organismos con algo que decir.

Por eso, en esta catástrofe no puede decirse de ningún medio que no haya ofrecido información. Y mucha. Podrá eso sí considerarse más o menos acertada, mejor o peor utilizada.

El despliegue de voces, sin embargo, no hizo mella en los mal planteados Gabinetes

de crisis de Xunta de Galicia y Gobierno Central.

El tema se mantuvo como absolutamente prioritario durante semanas.

Desde luego, en primer lugar por su inevitable carácter noticioso, porque respondía a todos los ingredientes de atención de los medios: un acontecimiento fuera de todo control, motivo de impacto por su propia naturaleza, y, por si fuera poco, que suscita un movimiento ciudadano sin precedentes. No hay que olvidar que en esta catástrofe se demuestra el poder movilizador de la red, sin perjuicio de considerar el hecho claro del propio proceso de actuación de la sociedad civil, organizada sobre un mayor dominio de las claves mediáticas.

Resultados

Tanto en extensión como en número de informaciones, y en la relevancia dada a la información, los datos hablan por sí solos:

Tabla 1 - Número de informaciones publicadas

	ABC	El País	El Mundo	La Razón	Faro de Vigo	La Voz de Galicia	Tele 5	TVE 1	TVG
Total	123	156	144	140	358	271	139	83	222
Media	12,3	15,6	14,4	14	35,8	27,1	13,9	8,3	22,2

Tabla 2 - Espacio dedicado a la información

Espacio / Tiempo	ABC	EP	EM	LR	FV	LVG	TVE	T5	TVG
Número de páginas por día	9,9	10,2	9,7	10,9	20,7	16	—	—	—
Minutos emitidos por día	—	—	—	—	—	—	22	27	59
Número de informaciones por día	12,3	15,6	14,4	14	35,8	21,7	8,3	13,9	22,2

Tabla 3 - Relevancia de la información (1)

Prensa	ABC	EP	EM	LR	FV	LVG	M
Noticia de portada	9%	6,55	6,9%	6,6%	4%	3,8%	6%
En portada	11,5%	20,65	13,2%	13,2%	5,4%	16%	13%
En contraportada	0,8%	0,6%	1,4%	1,5%	2,8%	5,3%	2%
Páginas interiores	77,9%	72,3%	75,7%	75%	87%	74,5%	77%
En suplemento	0,8%	—	2,8%	3,7%	0,8%	0,3%	1%

Tabla 4 - Relevancia de la información (2)

Televisión	TVE	T5	TVG	M
Noticia del día	34,1%	2,2%	26,7%	21%
Sumario de apertura	8,2%	19,4%	16,3%	15%
Sumario de cierre	—	—	—	—
Sólo en desarrollo	57,6%	78,4%	57%	54%

En el centro de la polémica política

Patrick Daley y Dan O'Neill, que analizaron la catástrofe del Exxon Valdez en aguas de Alaska (1989) en tres medios: Anchorage Daily News, Boston Globo, y Tundra Times, concluyeron que el carácter discursivo de la esfera pública-mediática es variado, abierto y complejo: numerosas voces, posiciones encontradas, de políticos, científicos, ecologistas, pescadores, ciudadanos... Pero, observaron que “la preponderancia de la cobertura claramente favoreció al estamento gubernamental e industrial”, que “el relato del desastre abiertamente alejó el discurso de la arena política y lo introdujo en el dominio de la inevitabilidad tecnológica”³.

En el caso del Prestige, ocurrió exactamente lo contrario.

La preponderancia de la cobertura, o más bien el fondo del relato excesivamente enmarcado en un escenario político lleno de confusión, unido al gran volumen, podríamos decir, en bruto, de información ofrecida, hizo que fuera más fácil afirmarse en una postura crítica que extraer conclusiones sobre la verdadera dimensión del problema. Los medios se preocuparon acaso más en acusar (o apoyar) al Gobierno (persistente en su insistencia en el ocultamiento de los hechos), que en esclarecer responsabilidades, más allá de las políticas. La catástrofe (o las sucesivas catástrofes), y sus motivos y consecuencias, se cruzaron en protagonismo con el elemento noticioso sobrevenido a la marea negra: la actuación del gobierno y la desinformación de las fuentes oficiales.

Basándose en la teoría de la atribución (el uso de la información para llegar a una atribución causal, Kelley, 1967) y en las investigaciones que deducen que el enfoque de las noticias sobre el interés humano y la personalización en casos e individuos

concretos reduce la visión de la relación que el contexto social y las condiciones políticas tienen sobre las conductas individuales, Sotirovic afirma que las presentaciones de los media, pueden contribuir a encontrar causas personales a lo que son problemas sociales.⁴ O dicho de otra manera: deducir un juicio equivocado, desviar la atención del centro del problema.

En el tratamiento del Prestige, la focalización, la abundante personalización (pescadores, cofradías, voluntarios, ecologistas, etc), no fue lo que desvió la atención del centro del problema. Muy por el contrario, ayudó a reconocerlo.

Pero, en cambio, es cierto que el marco general de la catástrofe, sus causas, cómo afrontarla, como evitar otras nuevas, teniendo en cuenta esa trágica historia de los últimos 30 años de las tan castigadas aguas gallegas, no quedó suficientemente planteado. Y ello porque, junto al rostro humano de los afectados más directos, los medios situaron el centro del problema en la catástrofe ... pero vista desde la perspectiva de la mala gestión política.

Se buscaron voces múltiples para reforzar posiciones y lamentos, el interés humano de la noticia, pero no para la búsqueda, exigencia podría decirse, de soluciones en un marco de referencia con los antecedentes de Galicia. No puede olvidarse que siete de los once accidentes marítimos más graves ocurridos en los últimos 30 años han azotado las costas gallegas⁵. Algunos son éstos: 1970: el Polycommander; 1976: el Urquiola; 1978: Andros Patria; 1992, el Mar Egeo; 1997 el Casón...

Los medios analizados siguieron el rastro del barco, el chapapote y las dudas sobre la información que iba ofreciendo el gobierno, pero su cobertura fue corta de miras.

Y, pese al deseo de minimizar el daño, del control de la información desde las fuentes oficiales, curiosamente el gran volumen de la información se debió a ellas.

Hasta con un caso como el del Prestige se demuestra que el análisis de Sigal de los dos grandes periódicos americanos, The New York Times y Washington Post -de 1949 a 1969-, publicado en 1973, sigue vigente. Entre lo que él llamó “canales rutinarios” o procedimientos oficiales, “canales informales” o procedimientos no oficiales y “canales individuales”, a iniciativa del reportero, el predominio claro estaba en los primeros.

Una de sus tablas planteaba estas diferencias:

- Rutinarios: 74,6%
- Informales: 18,7%
- Individuales: 6,6%

Por eso dijo: “La elaboración de las noticias ha sido atrapada por las prácticas burocráticas”⁶.

No han cambiado especialmente las cosas.

Los resultados sobre el uso de fuentes en el caso del Prestige son éstos:

Tabla 5 - Fuentes

Fuentes*	ABC	EP	EM	LR	FV	LVG	TVE	T5	TVG	M
Institucionales⁶	53%	53	45	48	36	38%	61	37	59%	48
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
No institucionales	18	22	17	16	33	26	27	35	26	24
Informes y documentos	5	8	7	3	5	5	1	1	1	4
Otros medios	8	9	9	8	3	5	0	1	1	5
Sin referencia a fuentes	16	8	22	25	23	26	11	26	13	19

Hay que tener en cuenta que las cifras relativas a ‘Sin referencia a fuentes’, en un porcentaje elevado habría que sumarlas a las ‘Institucionales’, dada la coincidencia de muchos datos informativos con los contenidos en las Notas de Prensa emitidas por el Gobierno y que se han utilizado sin citar la fuente.

El contrapunto a este tan instalado burocratismo excesivo de la información, lo ponía Gans en el tiempo que dediquen los periodistas al trabajo de investigación. La cuestión, decía, es convencer a los periodistas de buscar las fuentes autorizadas de varias posiciones.⁷ Resulta bastante evidente que aún no están convencidos.

Televisión frente a medios escritos

Parto de estas tres ideas:

- El periodismo televisivo es más pasivo que el impreso⁸.

- Epstein en 1981: “En televisión el centro de atención está puesto en qué ocurre no en por qué ocurre”⁹,

- Mira Sotirovic¹⁰: diferencias entre televisión y periódicos en cuanto a presentar las noticias con significados contextuales (periódicos) y sin ellos (televisión).

En el análisis del Prestige, se confirman las tres.

Se podría añadir que en este caso, frente a los medios escritos, las televisiones estuvieron más centradas en el interés humano de la catástrofe -fundamentalmente TVE y TVG- y en las contradicciones de las fuentes oficiales (Telecinco).

Se puede apreciar en los resultados de las Claves informativas:

Tabla 6 - Claves

Las claves	ABC	EP	EM	LR	FV	LVG	TVE	T5	TVG	Media
La marca negra	12,4%	11,7%	12,5%	15,45	12,9%	13,6%	23,7%	26,6%	17,0%	16,20%
Actuación del Gobierno y de la Xunta	19,1%	13,7%	18,0%	16,4%	12,6%	10,6%	20,4%	14,5%	18,5%	14,16%
Actuación de la UE	3,7%	2,8%	2,7%	3,3%	1,2%	1,8%	3,7%	1,3%	2,8%	2,59%

Actuación de gobiernos de otros países	6,0%	5,45	4,7%	2,8%	3,7%	5,0%	3,0%	1,3%	4,9%	4,09%
Actuaciones de la oposición, CCAA y Aytamientos	6,0%	6,0%	9,4%	7,0%	7,1%	4,8%	4,4%	5,3%	6,2%	6,24%
Actuaciones de asociaciones, y ONG's	1,1%	1,4%	2,4%	0,9%	3,45	2,5%	0,7%	1,0%	1,6%	1,67%
Actuación ciudadana	6,7%	4,8%	3,9%	5,6%	10,5%	7,5	17,0%	14,5%	23,0%	10,39%
Actuación de los medios de comunicación	—	1,4%	0,8%	0,5%	0,2%	1,5%	0,7%	1,0%	0,4%	0,72%
Solidaridad con los afectados	0,7%	1,4%	1,6%	3,3%	4,4%	4,5%	1,9%	4,6%	2,8%	2,80%
El debate / enfrentamiento político	11,6%	14,0%	13,3%	14,5%	5,7%	10,3%	6,7%	4,6%	4,2%	9,43%
Críticas y protestas contra la Administración	8,6%	13,1%	11,0%	10,3%	14,7%	13,1%	2,2%	5,6%	4,9%	9,28%
Consecuencias políticas	1,5%	1,1%	1,6%	1,9%	0,9%	1,0%	0,7%	1,3%	1,4%	1,27%
Consecuencias económicas	4,5%	2,0%	2,4%	4,7%	5,0%	4,3%	5,9%	4,6%	5,1%	4,28%
Consecuencias medioambientales	3,7%	1,7%	2,0%	2,3%	5,9%	6,0%	6,7%	2,6%	3,5%	3,82%
Consecuencias sanitarias	2,6%	0,6%	1,6%	2,3%	3,0%	2,3%	0,4%	4,3%	2,6%	2,19%
Explicaciones técnicas	5,6%	4,8%	2,7%	5,1%	2,5%	4,5%	—	3,3%	0,5%	3,22%
Antecedentes	1,1%	2,8%	1,2%	0,9%	0,5%	1,8%	0,7%	2,3%	0,4%	1,30%
Normativas y sanciones	4,1%	8,3%	3,9%	2,8%	2,0%	2,5%	1,1%	1,3%	0,2%	2,91%
Humor	0,7%	2,8%	4,3%	—	3,9%	2,5%	—	—	—	1,58%

Basta observar los resultados de las siguientes claves:

- *Marea negra*: destacan de manera notable las televisiones, en las que fue el núcleo central de su información.

- *Actuación del Gobierno central y de la Xunta de Galicia*: distinguen El País, La Voz de Galicia, y Faro de Vigo, que se alejan del resto en una proporción apreciable.

- *Críticas y Protestas contra la Administración*: nuevo, pero en sentido contrario El País, La Voz de Galicia y Faro de Vigo, difieren del resto. Fueron los medios más críticos con la Administración.

- *Actuación ciudadana*: Destacan las televisiones, de manera notable TVG (televisión de Galicia), como no podía ser de otra forma.

- *El debate. Enfrentamiento político*: *El País* y *La Razón*. Ambos naturalmente, con posiciones opuestas.

Pero los medios analizados, en general, siguieron el día a día de la noticia sin plantearse iniciativas especiales. Ni especial preocupación en el contexto de antecedentes y consecuencias, a menudo tan crucial para la previsión ante posibles nuevas catástrofes. Lo que hubiera sido una información efectiva y desde luego constructiva. Un sentido imprescindible en la información periodística hoy.

El chapapote que embadurnó casi 2.890 kms de costa, desde la desembocadura del Miño hasta la frontera francesa¹¹ manchó también la credibilidad de las televisiones públicas, aunque es cierto que no dieron como promedio informativo un resultado muy distinto de la televisión privada.

La diferencia estuvo marcada en el lenguaje y en el tono (que, por supuesto, cambia el sentido del mensaje) de la información, crítico en el caso de Telecinco y prudente y escudriñando el posible aspecto positivo en el caso de TVE y TVG: la búsqueda de minimizar el impacto de los daños.

No tanto en la información y el conocimiento.

Sirvan estos ejemplos.

Día 4 (diciembre 2003):

Telecinco:

- Lo que dice la Xunta es un discurso diferente al de días atrás. Ya no le queda más remedio que reconocer el avance y los terribles efectos del fuel.

- Lo que dice el Gobierno y lo que dice Portugal siguen siendo cosas diferentes.

TVG:

- La marea negra ha llegado ya a las Rias de Arousa, Pontevedra y Vigo. En el Norte, muchas manchas van a la deriva hacia Finisterre y comienzan a detectarse nuevos restos...

TVE:

- El Nautilo no ha encontrado de momento nuevas manchas ni grietas importantes en la estructura de los restos hundidos...

- Manchas frente a la Isla de Sálvora, a 10 millas de la ría.

Día 6

Telecinco:

- “Auténtico desastre ecológico en el Parque Natural de las Islas Atlánticas”.

- De los hilos detectados por el submarino ha hablado el presidente del Gobierno. Se mantiene en lo dicho ayer por Rajoy

–“hilillos de plastilina”–, dice que son solamente eso, hilos de fuel

TVG:

- Cerca de un millar de personas trabajan para que el fuel no dañe el interior de la ría de Vigo y por salvar las Islas Cíes, el único parque Nacional de que dispone Galicia a día de hoy.

TVE:

- Se puede decir que la práctica totalidad de este primer Parque Nacional de Galicia, que forman tanto las islas Cíes como las Ons y Sálvora, está contaminado.

Día 9

Telecinco:

Versiones diferentes sobre la calidad y cantidad de los vertidos. Según el gobierno español, hay dos manchas, una de 10,4 km. Y otra de 14/... Según la versión portuguesa, sobre el Prestige avanza una única mancha de 50 kms. De largo por 20 de ancho

TVG:

- Hay tres manchas. Una a unas 47 millas de Ons (son unas 25 manchas de distinto tamaño y grosor), otra a unas 20 de la Costa da Morte y otra en la zona comprendida entre Baiona y A Guarda...

- Las playas de la Mariña amanecían hoy limpias. El viento del sueste está beneficiando a esta comarca, alejando restos de fuel que este fin de semana sí llegaban a las playas.

TVE:

- Según Rajoy, la principal amenaza en Galicia se encuentra a unas 50 millas de Cabo Silleiro, donde se han localizado varias placas de fuel. Además hay una gran mancha en la zona en la que se hundió el Prestige. El Nautilo ha detectado otras tres grietas más...

Los géneros y formatos de la información

Las iniciativas se detectan también desde la perspectiva de los géneros. En los resultados del análisis es clara la diferencia entre la información y el reportaje (a pesar de ser éste el género de los informativos con valores más amplios). La razón es sencilla, las diferencias en cuanto a iniciativa del medio las marca el valor añadido que representan los géneros que exigen la presencia del periodista en la escena de los hechos, el contacto con fuentes directas, la tarea de interpretar e investigar, el trabajo, en fin, fuera de la redacción.

Tabla 7 - Periódicos-Géneros

Géneros periodísticos	ABC	EP	EM	LR	FV	LVG	Media
Información	66,4%	65,8%	45,8%	50,7%	48%	49,8%	54%
Reportaje	9%	17,4%	12,5%	12,5%	19,8%	12,2%	14%
Entrevista	2,5%	0,6%	2,8%	2,9%	4,2%	3%	3%
Crónica	1,6%	3,2%	4,2%	2,2%	1,7%	1,5%	2%
Artículo de opinión	14,8%	5,8%	18,8%	21,3%	18,9%	24,3%	17%
Editorial	3,3%	1,9%	4,2%	8,1%	0,3%	%	3%
Tira cómica	1,6%	2,6%	7,6%	—	5,9%	3%	3%
Otros géneros	0,8%	2,6%	4,2%	2,2%	1,1%	6,1%	3%

Un dato significativo es el valor que se concede a la opinión. Y en este sentido, hay que dejar constancia de que los artículos de opinión han representado un espacio importante.

Como constataba en un análisis sobre la guerra de Yugoslavia, 1999, los espacios de opinión de los medios ofrecen muchas más claves que los de información. Claves que hubieran necesitado la explicación y el seguimiento de la redacción que los medios

no dedicaron. En este caso, estamos hablando sólo de los medios escritos.

Puede repetirse para el caso del Prestige lo que entonces decía para la Guerra de Yugoslavia: “Muchas claves para la interpretación, pero pocas iniciativas para la eficacia de la información, pensando en una opinión pública desorientada, en un ciudadano sorprendido. O en inducir a la clase política a una actuación mejor definida.”

Tabla 8 - Formatos de televisión

Formatos televisos	TVE	T5	TVG	M
Pieza¹²	22,8%	44,3%	30,7%	33%
Cola	6,3%	2,6%	5,6%	5%
Sólo presentador	10,6%	6,8%	13%	10%
Sólo imágenes	%	0,4%	%	0%
Declaraciones	35,6%	23%	39,6%	33%
Corresponsal	23,8%	22,1%	10,4%	19%
Entrevista	%	0,9%	0,7%	1%
Sólo en desarrollo	%	%	%	0%

No hay duda de que en general hicieron un esfuerzo en informar con una viveza, agilidad y recursos poco habituales. En este sentido, el hecho de que se sigan considerando a las televisiones más pasivas que a los medios escritos hace referencia a los contenidos más que a los formatos. Se sacaron las cámaras a la calle, se dio voz a los habitualmente ‘sin voz’. Ese periodismo de interés humano que responde a la clave ya citada de las actuaciones ciudadanas, quedó

claro que dio a los informativos el tono, el color y el olor de la calle.

Para concluir

Un posible interrogante final es: ¿qué influencia tuvo esa información en los receptores?.

The Wall Street Journal presagiaba el 11 de diciembre 2002 que la crisis podría amenazar la reelección del gobierno del PP

en 2004 dado que “este incidente ha puesto en evidencia la falta de habilidad de Aznar”.

Sin embargo, no ocurrió así.

Un ejemplo simplemente gráfico fue el

resultado de las elecciones municipales del 25 de Mayo de 2003 en uno de los pueblos más afectados de la Costa da Morte gallega: Muxía.

Muxia	Censo	PP	PSOE	BNG	EUIU
	3948	1918	1182	265	

Recojo dos ejemplos de la información que ofrecen La Voz de Galicia y El País sobre los resultados:

La Voz de Galicia, .5.2003:13:

- “El PP logra un triunfo histórico en O Grove mientras el PSOE de Gago cae en Vilagarcía”

- “La división interna castiga más al PP en la costa que el chapapote”

El País: 26.5.2003:38

- Galicia. “El PP retrocede pero no se hunde”.

- “El PP gallego , que se sometía en las urnas a una especie de veredicto por el caso Prestige, retrocedió en las principales ciudades de la comunidad autónoma, pero evitó el descalabro”

Si fuera cierto que los periodistas asumen qué esperan y desean las audiencias¹³, aquí, todos debieron pensar que lo que interesaba a las audiencias era la controversia. Sin duda se equivocaron.

El del Prestige, en fin, es un ejemplo de la fuerte politización de los medios españoles. De cómo a menudo en lugar de centrarse en ofrecer conocimiento relevante -con información contrastada y verificada- sobre el problema motivo del interés público, los medios actúan de manera tal que se sitúan en el fragor de la polémica e incluso la protagonizan. Y así, desfiguran el problema, invalidan la formación de una opinión pública informada y dificultan la toma de decisiones, o la búsqueda de soluciones. Se hace un periodismo de corto alcance. Y quizá el del Prestige es un buen ejemplo también de que cuando la información planea sobre la arena de la confrontación política, ni es más efectiva a la hora de cambiar la actitud de los públicos, aún en casos que parecen no ser dudosos de afectarles, ni beneficia la percepción del problema en su conjunto, ni aporta al debate nuevos argumentos para la acción política (o prevención de futuro). En el primer caso porque, se pone de manifiesto que la crítica mediática es fácil de ser contrarrestada con acciones políticas a favor de los afectados (la fuerza de las condiciones sociales externas de las que hablaba también Gans¹⁴.

¹ Universidad Carlos III de Madrid.

² El mundo estaba prestando atención a lo que iba pasando, dado que este era un caso claro de catástrofe con “dimensión internacional”, un suceso “globalizado de verdad”, como dijo The Independent, 19.Nov.2002.

³ P Daley, Dan O'Neill, “Sad is Too Mild a Word”: Press Coverage of the Exxon Valdez Oil Spill, *Journal of Communication*, 1991, 41, 4: 42-55.

⁴ Sotirovic, Mira, “How Individuals Explain Social Problems: The Influences of Media Use, *Journal of Communication*”, March, 2003: 132-33.

⁵ La Voz de Galicia, 26.11.02:11.

⁶ Sigal, Leon V., *Reporteros y Funcionarios*, Ed.Gernica, 1978: 20.

⁷ Las fuentes que llamamos “institucionales” hacen referencia a las instituciones públicas y políticas: desde Gobiernos (central y autonómico), ayuntamientos, partidos políticos, sindicatos, hasta instituciones como el C.S.I.C.; las “no institucionales”: instituciones privadas, movimientos de la sociedad civil y órganos que los representan, y voces individuales que sólo son portavoces de sí mismas.

⁸ Wolf, Mauro, *La Investigación en Comunicación de Masas, Crítica y Perspectivas*, Piados, 2000: 249.

⁹ Citado por Wolf, M. op. cit.

¹⁰ Sotirovic, M. op.cit, 124.

¹¹ Según el documento presentado en febrero 2003 por España en el Fidac (Fondo Internacional de Indemnización por Contaminación de Hidrocarburos).

¹² Diezhandino M. Pilar, *La Guerra de las mil claves. La oportunidad perdida de los medios. Estudios de Periodística VIII. Diputación de Pontevedra, 2000: 17-53.* Tanto en el término televisivo llamado “cola” como “pieza” existe un video montado y una voz que comenta las imágenes. La diferencia es que en la “cola” es el propio presentador el que habla en directo y en la “pieza” se trata de una voz en *off* ya grabada.

¹³ Mira Sotirovic, “How Individuals Explain Social Problems: The Influences of Media Use”, *Journal of Communication*, Mars, 2003.

¹⁴ Gans, Herbert. “Reopening the Black Box: Toward a Limited Effects Theory”, *Journal of Communication*, Otoño, 1993.